

Walcarrano, Septbre 28 de 1973.

¡Hola querido Roberto:

es la segunda carta que te envié, y el tercer paquete. Primero, el bolso plomo con una frozada y ropa (el sábado pasado); ayer, ropa, abrigo y cigarrillos y hoy tus bototos, no te mando zapatos porque los mandé a arreglar y me da la impresión que están durísimos.

Te he retirado tres cartas tuyas y cumplido todo, mandándote inmediatamente tus encargos.

Las niñas van a clases como de costumbre, a ellas no se les ha dicho nada, solo que por razones de trabajo no vas a verlas.

En mamá, como de costumbre, siempre pendiente por sus 87 primaveras, en el hijo del prajón. Olga llegó hoy, y ella va a la Base a dejar el paquetito, porque no puedo ir, ya que ahora entro a las 8. No te preocupes por mí, no he dejado mi trabajo y no tengo problemas en la escuela.

De las cosas de la casa, he salido a flote por todo, y más aún, que Wilson no me ha dejado sola, él está conmigo.

No hallo las horas que vuelvas a nuestro hogar, con amor y paciencia, yo sabré esperar.

Amame como te adora

Betulia